



## UvA-DARE (Digital Academic Repository)

### Cuerpos de cobre: Extractivismo en Chuquicamata, Chile

Weinberg, M.

**DOI**

[10.1111/jlca.12545](https://doi.org/10.1111/jlca.12545)

**Publication date**

2021

**Document Version**

Final published version

**Published in**

The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology

**License**

CC BY

[Link to publication](#)

**Citation for published version (APA):**

Weinberg, M. (2021). Cuerpos de cobre: Extractivismo en Chuquicamata, Chile. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 26(2), 200-218.  
<https://doi.org/10.1111/jlca.12545>

**General rights**

It is not permitted to download or to forward/distribute the text or part of it without the consent of the author(s) and/or copyright holder(s), other than for strictly personal, individual use, unless the work is under an open content license (like Creative Commons).

**Disclaimer/Complaints regulations**

If you believe that digital publication of certain material infringes any of your rights or (privacy) interests, please let the Library know, stating your reasons. In case of a legitimate complaint, the Library will make the material inaccessible and/or remove it from the website. Please Ask the Library: <https://uba.uva.nl/en/contact>, or a letter to: Library of the University of Amsterdam, Secretariat, Singel 425, 1012 WP Amsterdam, The Netherlands. You will be contacted as soon as possible.

## Cuerpos de cobre: Extractivismo en Chuquicamata, Chile

Por

Marina Weinberg 

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE, CHILE/UNIVERSITEIT VAN AMSTERDAM

---

### R E S U M E N

---

¿Qué extraen y qué producen los extractivismos? El presente artículo intenta responder a esta pregunta analizando críticamente, la relación entre cuerpos, trabajo y minería principalmente bajo el modelo neoliberal chileno, en la mina estatal de cobre a tajo abierto más grande del planeta: Chuquicamata. Considero una aproximación biopolítica para entender dicha relación a partir del concepto “cuerpos de cobre”, que indaga cómo las subjetividades mineras se articulan en y desde las esferas más íntimas de quienes producen el ‘salario de Chile’. Además, inspirada en desarrollos de la ecología política, conecto esta biopolítica con la idea de “modos de apropiación”. Así, intentando enriquecer debates sobre extractivismos en América Latina a través de la consideración de la perspectiva dócil, pero también, potencialmente liberadora, de los trabajadores implicados, propongo que los cuerpos de cobre –en tanto fuerzas productivas– son una pieza fundamental para comprender el modo extractivista cuprífero de apropiación. [Extractivismo, neoliberalismo, minería, Chile, cuerpos]

---

### A B S T R A C T

---

What do extractivisms extract and what they produce? The present article attempts to answer this question by critically analyzing the relationship between bodies, labor and mining principally under the Chilean neoliberal model, in the largest open pit state owned copper mine on the planet: Chuquicamata. I consider a biopolitical approach to understand this relationship focusing on the concept of “coppered bodies,” which investigates how mining subjectivities are articulated in and from the most intimate spheres of those who produce the “Chilean salary.” Furthermore, inspired by political ecology developments, I connect this biopolitics with the idea of “modes of appropri-

*The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, Vol. 26, No. 2, pp. 200–218. ISSN 1935-4932, online ISSN 1935-4940. © 2021 The Authors. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* published by Wiley Periodicals LLC on behalf of American Anthropological Association. All rights reserved. DOI: 10.1111/jlca.12545 This is an open access article under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits use, distribution and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

ation.” Thus, trying to enrich debates on extractivisms in Latin America through the consideration of the docile, but also potentially liberating, perspective of the workers involved, I suggest that the coppered bodies—as productive forces—are a fundamental piece to understand the copper extractivist mode of appropriation. [Extractivism, neoliberalism, mining, Chile, bodies]

---

---

Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores! Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano. Tengo la certeza de que, por lo menos, habrá una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

Salvador Allende, Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1973

“Si tú te vas por todo Chile y lo recorres, y ves a una persona que salió de una escuela media como técnico-profesional y tuvo la suerte de entrar a Chuquicamata, tiene dos autos, dos o tres casas, viajes al extranjero, su mujer no necesita trabajar, paga estudios para sus hijos... Dime tú, en Chile, en Argentina, en Perú, en América, ¿dónde tienes eso? No existe. Es muypreciado entrar. ¿Si cambiamos nuestra salud por dinero? Sí, eso es lo que es. Y además cuando te vas, pierdes todo; se acaba tu mundo social y el de tu familia”<sup>1</sup>

Considerando la importancia primordial del cobre en Chile y tomando en cuenta la densidad de la declaración que me compartió Daniel, ingeniero civil industrial empleado de Chuquicamata por más de cuarenta años, en un café del Mallplaza de Calama, en el presente artículo exploro la pregunta ¿qué extraen y qué producen los extractivismos? Despliego el complejo tejido del modelo chuquicamatino, proponiendo que extraen recursos naturales, salud y relaciones sociales; y simultáneamente, producen valor, riqueza, corporativismo y también desigualdad, pobreza y contaminación.

Existen cuantiosos trabajos sobre los efectos de la extracción cuprífera en el norte de Chile que han sido de un enorme interés y diversidad, abordando desde estudios arqueológicos (Núñez *et al* 2003; Figueroa *et al.* 2013) e históricos (Galaz-Mandakovic 2013, 2017; Marcosson 1957; Porteous 1974; Rudolph 1951), a conflictos por el agua (Bauer 2015; Molina 2012; Prieto 2016) y estudios acerca del impacto sobre identidades étnicas y medioambiente (Bolados 2014; Carrasco 2014;

Yañez y Molina 2008), entre otros. Este artículo aspira a contribuir al estudio de Chuquicamata con una aproximación etnográfica, explorando la relación entre cuerpos, trabajo y minería, principalmente en el contexto neoliberal chileno, combinando dos escalas analíticas.

Por un lado, considero una gestión de los cuerpos regulada por la empresa. Propongo una perspectiva biopolítica a partir del concepto original de “cuerpos de cobre”, el cual me permite indagar en la fuerza de las subjetividades mineras chuquicamatinas a través de las esferas más íntimas de la vida cotidiana de quienes producen el “salario de Chile”. Planteo la noción de cuerpos de cobre para señalar una dualidad inherente a los trabajadores de Chuquicamata: son cuerpos que inhalan polvo y desechos metálicos durante el proceso de extracción en detrimento de su salud y el ambiente que los rodea, y a la vez, son subjetividades que se moldean a través de su vínculo con el metal y con la empresa. El poder sobre la vida que tiene la mina permite observar los mecanismos de control que se han forjado desde la compañía y simultáneamente, han sido internalizados por los propios mineros (Foucault 1976).

Por otro lado, abordo este estudio desde la perspectiva de la ecología política, a partir de la observación del extractivismo cuprífero como un “modo de apropiación” (Gudynas 2016). Si bien presto atención a las relaciones que se conforman entre Chile y el mundo mediante la extracción de cobre como *commodity*, también considero escalas y problemáticas situadas, marcos institucionales y el rol del Estado (Gudynas 2016). Considerando los extractivismos como apropiaciones intensivas que remueven colosales volúmenes de recursos naturales localizados en territorios particulares y que implican cuerpos singulares y situados (Gudynas 2015), en este artículo intento pensar cómo el extractivismo cuprífero transforma la vida cotidiana de los trabajadores en diferentes escalas y espacios. Conceptualizo la manera en que la materialidad del cobre y la economía política dentro de la cual se desarrolla este proceso extractivo, han constituido y modelado las subjetividades de los trabajadores de esta mina desde el comienzo de sus actividades. Finalmente, pongo especial énfasis en la dominancia que ha tenido esta actividad en el proceso de fortalecimiento del modelo neoliberal chileno desde el golpe militar de 1973 hasta la actualidad.

Propongo considerar los cuerpos de cobre como parte fundamental de las dinámicas presentes dentro del ‘modo extractivista cuprífero de apropiación’. La existencia de los cuerpos de cobre chuquicamatinos ha permitido a la empresa estatal Corporación Nacional del Cobre (Codelco), a través de su división Chuquicamata, un crecimiento sin pausa y sin límite desde su creación. La combinación de estas dos conceptualizaciones contribuye a los debates dentro de la ecología política, con especial enfoque en los extractivismos en Chile. El estudio antropológico de Chuquicamata otorga una textura situada al análisis del de-

sarrollo imparables que ha tenido esta empresa que se encuentra en manos del Estado desde hace más de medio siglo.

El trabajo de campo sobre el cual se basa este artículo fue desarrollado entre 2017 y 2020, a través de entrevistas semiestructuradas a trabajadores de distintas jerarquías, ocupaciones y antigüedades dentro de la empresa (de CODELCO y de empresas subcontratistas), siendo en su totalidad hombres.<sup>2</sup> Desarrollé las observaciones y entrevistas en el pueblo de San Pedro de Atacama, en la ciudad de Calama, en algunas áreas de la mina abiertas al público y en las instalaciones del ex campamento Chuquicamata, actualmente deshabitado. Asimismo, es importante señalar que comencé a desarrollar esta investigación cuando por motivos académicos me mudé a vivir a San Pedro de Atacama, y ya sea dentro del contexto de investigación o en encuentros de la vida cotidiana, tuve la posibilidad de mantener muy ricas conversaciones debido a la inocultable huella que Chuquicamata tiene en la población local y en la región.

### **Biopoder y cuerpos de cobre**

En esta sección desarrollo el concepto de cuerpos de cobre a la luz de la noción de biopoder, observando los mecanismos de control que se han generado desde la empresa y a la vez han sido internalizados por los propios mineros.

La diversidad de estrategias desarrolladas por Chuquicamata a lo largo de las décadas, tanto en su etapa privada extranjera como nacional estatal, ha logrado una importante identificación y corporativismo entre los mineros. Esta situación ha favorecido su ostensible e imparables crecimiento de manera casi independiente de tejidos políticos partidarios nacionales. La primigenia estrategia de instalación del campamento en el espacio de extracción, generó una continuidad trabajador/familia y cobre, siendo luego reemplazada por beneficios económicos cuando se produjo su mudanza a la ciudad de Calama. En consecuencia, en esta sección sostengo que el éxito del modo de apropiación minero estudiado, se ha apoyado fundamentalmente en los cuerpos de cobre (Figura 1).

Chuquicamata es un yacimiento de extracción metálica y representa una de las divisiones más vitales de Codelco, principal productora de cobre a nivel mundial. El complejo minero se encuentra a 18 kilómetros de la ciudad de Calama, en la región de Antofagasta, norte de Chile. A más de cien años de iniciado el proceso de extracción industrial, se sigue modernizando la tecnología utilizada para ampliar el rendimiento de la empresa, aún en detrimento del ambiente y de la salud de los mineros y la población local. Al mismo tiempo, está comenzando a reducirse drásticamente la fuerza de trabajo requerida debido a los procesos de mecanización implementados desde el año 2019.<sup>3</sup>



Figure 1 Ingreso a la planta de concentración, inaugurada en julio de 1952. Foto de la autora, agosto 2018.

A fines del siglo XIX se instaló la primera ocupación industrial en Chuquicamata, la cual fue comprada en su totalidad en 1910 por los hermanos Guggenheim bajo la firma *Chile Exploration Co. (Chilex)*, obteniendo su primera barra de cobre fino en 1915. En 1923, la mina fue vendida a otra compañía de capitales estadounidenses, *Anaconda Co.*, la cual explotó el yacimiento por casi cinco décadas (Carrasco 2015, 2020). A fines de la década de 1960 el Estado chileno compró el 51% de las acciones de la empresa. En ese entonces, se inició el conocido proceso de ‘nacionalización del cobre’, el que concluyó bajo el gobierno socialista de Salvador Allende en 1971, con la estatización total de la compañía. En 1976, cuando se sucedían los primeros años de la sanguinaria dictadura militar de Augusto Pinochet, se conformó Codelco (Decreto Ley N°1350) y Chuquicamata ha sido la división más importante desde entonces, siendo superada recién hace algunos años por El Teniente.<sup>4</sup>

El campamento minero se encontraba a metros del tajo a cielo abierto, al que en los años veinte John D. Ryan (presidente de *Anaconda Co.*) describió como un masivo “cuerpo mineralizado” (Latham 1926, 26). La construcción del Campamento Chuquicamata en 1917 en el mismo espacio de extracción y producción, bajo la lógica de *company town*, fue creando relaciones muy estrechas y de mucha compenetración entre los trabajadores, sus familias y la mina (Garcés, O’Brien

y Cooper 2010, Finn 1998b). En un texto publicado por un antiguo poblador y trabajador de “Chuqui”, dice que el habitar ese espacio creaba una “personalidad mineralina”, que solamente podían comprender desde su profundidad quienes compartían la experiencia (Tapia 2001). Los relatos de los antiguos habitantes del campamento, como este, son mayormente emotivos sobre un pasado que, especialmente durante el período estadounidense, fue siempre mejor (Carrasco 2015; Finn 1998a). Jorge, un trabajador jubilado como conductor de camiones, quien actualmente tiene un comercio de venta de elementos de librería en Calama y se siente “encerrado en este negocio”, me contó conmovido que “las fiestas patrias eran hermosas y la navidad al estilo de los gringos, con el mono de nieve y Coca-Cola. ¡En esa época no había ni en Santiago la Coca-Cola! ¿Sabe que acá vinieron dos veces los Harlem Globetrotters? Porque jugábamos básquet y béisbol como ellos”. Y prosigue contándome que aquellas épocas eran “mucho mejores” porque “trabajábamos cerca de nuestras familias y sabíamos que ellos estaban bien atendidos; los americanos se preocupaban por la salud y esas cosas. También había estadio de fútbol, teatro. Vivíamos mucho mejor que en Calama”.<sup>5</sup>

El campamento, que llegó a albergar a alrededor de 25 000 trabajadores con sus familias, fue una exitosa estrategia para generar identificación con la empresa. Teniendo en cuenta que este asentamiento estaba alejado del centro urbano, brindaba escuela, hospital, policía, correo, biblioteca, banco, espacios recreativos, culturales y deportivos, y oferta comercial. La distancia de la ciudad de alguna manera “obligó a la compañía a responsabilizarse por la administración local y las necesidades básicas de sus empleados y de sus familias, generando una relación de dependencia y una cultura de campamento” (Astoraga Arancibia 2011, 6).

En áreas tan marginalizadas del país como lo ha sido históricamente el norte, la existencia de este campamento, generó un gran sentido de pertenencia (Álvarez Vargas 2002; Finn 1998a, 1998b; Marcossou 1957; Rudolph 1951; Vergara 2008). Dividido en dos grandes sectores (campamento americano para la gerencia extranjera y campamento obrero para los trabajadores chilenos), también provocaba fuertes procesos de diferenciación social y segregación, debido al acceso diferencial a las distintas áreas del pueblo (Carrasco 2015, 2020; Finn 1998a, 1998b; Ibáñez Carvajal 2010; Porteous 1974).

La lógica política y económica a partir de la cual se moldeaba la administración hegemónica, convertía a Chuquicamata en una burbuja de privilegios en el contexto del Chile nortino pero como contraparte, también se impulsaba un espacio en el que las libertades se comprimían y restringían (Figuroa 1928; Finn 1998a; Galaz-Mandakovic 2013, 2017; Latcham 1926; Silva y Salinas 2020). Existen estudios que examinan prácticas coercitivas internas y sistemas de regulación de la propiedad que así como garantizaban la apropiación de recursos naturales, también legalizaban el uso de la fuerza contra los mineros y en consecuencia estas “condiciones artificialmente estables” permitieron que el modelo de explotación

de la minería del cobre a cielo abierto produjera territorios desiguales en la región (Méndez *et.al.* 2020, 11). En 1992, luego de casi 80 años de existencia, el campamento de Chuquicamata fue declarado “Zona saturada por anhídrido sulfuroso y material particulado respirable”,<sup>6</sup> y debió ser deshabitado, trasladando a toda la población a la ciudad de Calama.

Las estrategias sobre la administración de la población para garantizar que se sostenga y multiplique la actividad cuprífera en Chuquicamata a lo largo del tiempo, tanto en el campamento inicial como una vez realizada la mudanza a la ciudad, puede ser explorada críticamente a través de la noción de biopolítica. Esta mina ha actuado directamente sobre lo que conceptualizo como cuerpos de cobre, sobre las relaciones entre los mineros, entre los mineros y sus familias, e inclusive sobre las relaciones de los mineros con formas específicas de la naturaleza (Li 2015; Perreault 2013; Swyngedouw 2004); estableciendo de esta manera un control sobre los trabajadores como un problema biopolítico (Galaz-Mandakovic 2013). En Chuquicamata, se ha observado un control y cooptación de la población a partir de sus cuerpos, a un nivel capilar, casi imperceptible, a través del uso de mecanismos de vigilancia biopolíticos que han sido internalizados por los individuos de manera eficaz y compleja (Foucault 1976).

Con el crudo reconocimiento de que los mineros “cambian salud por dinero”, como me dijo Daniel, casado y con dos hijos que finalizaron carreras universitarias “sin deuda, gracias a Chuqui”, la legitimidad del biopoder que se advierte en Chuquicamata, radica no solo en su capacidad de optimizar las oportunidades de vida, sino en cómo se regula la muerte (Foucault 1976, 2008; Mbembe 2003); observando por ejemplo, las condiciones de trabajo y constatando la gran presencia de enfermedades y fallecimientos que han sucedido en diversos momentos de la historia de la mina (Bernales *et al.* 2008; Vergara 2005). Si bien la ley 16.744 protege a los trabajadores frente a accidentes laborales y enfermedades profesionales (como silicosis o sordera), esta no resguarda de otras enfermedades como el cáncer, ya que se arguye la dificultad de comprobar que son resultantes directas de las actividades de la minería.<sup>7</sup> Los cuerpos, en el sentido de Daniel, son valorizados económicamente por su trabajo al recibir buenos sueldos, pero también se enferman y en algunos casos mueren.

El control sobre los cuerpos involucra asimismo la dieta de los trabajadores y por las dinámicas patriarcales familiares de la región, en la mayoría de los casos, a sus esposas. “El asunto acá es cuidar las calorías”, me cuenta en una entrevista José, Ingeniero industrial con once años de servicio en la Dirección de Comunicación de CODELCO.<sup>8</sup>

“Armamos un equipo multidisciplinario para trabajar con las señoras porque el minero no te va a pescar. ¿Señora sabe qué? Si este muchacho come zanahoria, va a andar mejor. Ahora, el trabajador sabe que la cosa no es solamente carne con



arroz y el huevo frito al lado, que es lo clásico del minero. Ahora sabe que si se cuida, mejora su calidad de vida y es más productivo; y gana todas las consecuencias económicas que después vemos acá. La empresa provee un servicio de alimentación adecuado. No debieras consumir más de 2500 calorías para las faenas que estás realizando. También nos aseguramos de que ese trabajador dos veces a la semana mínimo, tiene que estar en el gimnasio o va a empezar con el problema del colesterol, triglicéridos, otras cardiopatías y eso significa ausentismo. Y cuando tú tienes mucho ausentismo, tu productividad como empresa, baja”.

Estas explicaciones muestran por capas, la inexorable e inocultable presencia de Chuquicamata sobre los cuerpos, que si bien procuran resguardar la salud, el objetivo último es garantizar y mejorar el rendimiento productivo.

Los cuerpos de cobre van adquiriendo forma al considerar que la tenacidad de la actividad cuprífera, para seguir creciendo de manera ilimitada por más de un siglo, ha necesitado calar en lo más profundo de la cotidianeidad de los trabajadores. Y más allá de lo duro de las condiciones de vida y de trabajo, nunca deja de estar presente el discurso legitimador que asevera que al tratarse de una minera estatal, además de “pagar bien” y ser de los principales empleadores de la región, Chuquicamata entrega sus ganancias al fisco.

El biopoder en Chuquicamata es entendido no solamente como disciplinador sino como regulador a gran escala (Foucault 1992, 2008), y es en este sentido que otros de los mecanismos implementados por la empresa para controlar a los mineros, han sido acciones orientadas a las esposas y familias. Durante el período de *Anaconda Co.* la empresa jugó un rol de “padre responsable” (Finn 1998a, 164). Es así que por ejemplo a través de la “compensación de la mujer”, se las gratificaba de alguna manera por sus cuidados maternos y por otorgar la seguridad financiera que remediaba las acciones “errantes” de los maridos (Finn 1998a, 164). Además, “se incentivó la regularización del matrimonio y el fortalecimiento de la familia; e incluso hasta la década del setenta se estableció por Contrato Colectivo la entrega de una parte de la remuneración del trabajador a su esposa” (Astoraga Arancibia 2011, 7). En la actualidad, la fórmula es parecida. Cuando le pregunté a Daniel si su mujer trabajaba, me respondió tajante: “No, ella es dueña de casa. Hace sus trabajos manuales. Yo le dije: no quiero que trabajes. Ahora tiene su grupo de amigas de Codelco, se juntan los martes y jueves. Codelco le paga a una monitora y les enseña a tejer, a cocinar y a pintar. Por suerte mi mujer no necesita trabajar.” En esta línea, diversos estudios demuestran el fortalecimiento del modelo normativo patriarcal que ha privilegiado la performance de una masculinidad hegemónica, en la cual se legitiman espacios de esparcimiento netamente masculinos como las schoperías y redes de trabajo sexual femenino en Calama (Barrientos Delgado et al. 2009; Silva 2008; Pavez y Hernández 2014; Silva and Salinas 2016).

La mina ha desplegado un dispositivo que produce subjetividades, actuando directamente sobre los cuerpos, y moldeando pensamientos, movimientos y relaciones bajo una racionalidad empresarial, de quien posee y ejerce el poder. Esta racionalidad que se ha desenvuelto a lo largo de las décadas, desde una microfísica del poder, permite observar constantemente la sujeción de los cuerpos mineros.

Hasta aquí problematicé la conceptualización de los cuerpos de cobre. Desplegué esta caracterización a la luz de un abordaje desde la biopolítica, iluminando de esta manera, la capilaridad que han tenido las estrategias desarrolladas por Chuquicamata. La conformación de identidades y lealtades, y de algún modo también, la aceptación creada a través de un delicado equilibrio entre otorgamiento de beneficios y prácticas coercitivas, ha favorecido un crecimiento imparable del sector desde la creación de la empresa.<sup>9</sup>

En el marco de los debates críticos sobre extractivismos en América Latina (Gudynas 2009, 2015, 2016; Svampa 2019), me interesa a continuación potenciar el análisis de los cuerpos de cobre a partir de su inclusión, como pieza fundamental del ‘modo extractivista cuprífero de apropiación’, considerando la etapa que comienza con la nacionalización del cobre.

### **Modos de apropiación y economía política del cobre**

El concepto de modos de apropiación (MdeA) explorado exhaustivamente por Eduardo Gudynas, me permite ampliar la mirada en el estudio de esta actividad extractiva sin quedar restringida dentro de descripciones puramente económicas (2016). Así, se consideran además “las formas de asignación de valor, el papel de las relaciones sociales o de los conflictos en la apropiación de los recursos naturales, los flujos de capital o el papel del Estado” (Gudynas 2016, 100). Chuquicamata resulta entonces según esta caracterización, un ejemplo de modo extractivista cuprífero de apropiación al tener alto impacto socio-ambiental, caracterizado por la intensidad y gran volumen de extracción de recursos naturales, cuya mitad o más es exportado a los mercados globales como materia prima, y al estar determinado y limitado por el contexto ecológico (Gudynas 2016). Observar este modo de apropiación desde la perspectiva de los cuerpos de cobre, permite explorar las estrategias desplegadas desde la lógica empresarial, donde los ejecutores de la depredación, conforman discursos hegemónicos que se van imponiendo y enraizando con la práctica, en la vida cotidiana de los trabajadores.

En el caso particular de Chuquicamata, el establecimiento de los discursos imperantes se basa principalmente en el valor adicional que le otorga la bandera nacional. Así, en una de mis visitas a la planta, José me cuenta con orgullo que “hace un tiempo atrás vino gente de Ecuador que está tratando de levantar su economía”. Y prosigue, “la comitiva venía hasta con gente de comunidades indígenas, y todos

quedaron convencidos de que sí es posible hacer minería responsable, pero siempre y cuando se haga bien”. Me dice que al ser Codelco “el Estado”,

“nuestra responsabilidad social es distinta, nosotros nos sentamos con el vecino, no lo llamamos a nuestra oficina. Nosotros vamos a su casa porque somos Codelco. Pueden llamarlo estrategia, pero si no tenemos la aprobación del vecino para hacer algo, ni siquiera nos molestamos en ponerlo en el proyecto. Si no tiene ese nivel de cercanía o de honestidad con la gente que está siendo impactada eventualmente por un proyecto minero, no te molestes. A veces no es gran cosa lo que tienes que cambiar. Es como bajarle un poquito el volumen de la música para los vecinos”.

Partiendo de la fórmula más clásica y abstracta de los modos de producción (Marx y Engels 1965), avanzar hacia un abordaje más completo que otorga el concepto de MdeA (Gudynas 2016), me permite ir tejiendo conexiones entre los indicadores macro y duros, con perspectivas y experiencias situadas, que muestran sensibilidades de los trabajadores, relaciones sociales y de poder. En este sentido, propongo que pensar el extractivismo cuprífero estatal como MdeA *vis-à-vis* con los cuerpos de cobre, permite observar la dimensión más íntima en la que opera el proceso extractivo, en medio de un dominante modelo neoliberal.

Considerando el caso de Chuquicamata, vale hacer algunas aclaraciones que aportan particularidades y complejidades a las discusiones sobre neoextractivismos en América Latina. Estos debates, se han centrado en ciertos aspectos comunes tales como su despliegue con fuerza en el seno de períodos políticos de gobiernos progresistas que emergieron sobre todo a comienzos del siglo XXI, los cuales han empujado un rol “más activo en la captación del excedente y la redistribución, garantizando de ese modo cierto nivel de legitimación social, aun si por supuesto se repiten los impactos sociales y ambientales negativos” (Svampa 2019, 16). Si bien se mantienen elementos de prácticas extractivas históricas basada en el despojo y saqueo de bienes naturales (Acosta 2011; Gudynas 2011), también se instala con estos modelos una “ilusión desarrollista” (Svampa 2019). Este esquema de desarrollo que no encuentra su límite, representa no solamente una actividad comercial sino un medio de modernización territorial, marcando una intencionalidad de fortalecer un proceso inmanente de proyecto centrado en el Estado (Bridge 2008; Bebbington 2013).

El proyecto de nacionalización de la gran minería del cobre fue aprobado por unanimidad en julio de 1971, bajo el gobierno de Salvador Allende y tuvo como objetivo lograr independencia económica y política de acreedores extranjeros que hasta fines de la década de los sesenta detentaban la explotación cuprífera.<sup>10</sup> Además, parecía la mejor opción para alcanzar una mejor redistribución de ganancias y garantizar las necesidades básicas de la población nacional. Cinco años más tarde en plena dictadura militar se creó Codelco, marcando el inicio de una indivisible y compleja vinculación entre cobre y desarrollo estatal. Aunque la nacio-

nalización acompañó un contexto regional en el cual algunos países del continente abogaban por el fortalecimiento de las industrias nacionales y desarrollaron programas de proteccionismo interno y una mejora en la redistribución de los ingresos (Cardoso y Faletto 1969), desde la conformación de Codelco, no se ha tenido entre los objetivos el modificar las reglas de la economía del mercado nacional e internacional, ya que se sigue sin cuestionar la naturaleza desigual de la participación, subordinada, de los países del Sur frente al sistema económico mundial. Y luego hacia adentro del país, solo se ha reforzado la desigualdad.

Codelco ha contribuido de manera ininterrumpida al mercado mundial de forma fundamental a través de las exportaciones de cobre por casi un siglo, pero sobre todo desde la década del setenta (Solimano 2012). En este sentido, se deben ampliar caracterizaciones y señalar las particularidades que presenta este caso, ya que su estatización no es reciente y dista mucho de algunos ejemplos analizados, como lo son algunos emprendimientos en Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela entre otros (Alimonda 2006; Gudynas 2009, 2011; Schavelzon 2015; Svampa 2012, 2013).

Además, en contraste con otros países, independientemente de sus orientaciones políticas más progresistas o conservadoras (Acosta 2011; Bebbington 2013; Bebbington y Bebbington 2012; Gudynas 2009; entre otros), Chile no había avanzado ni en críticas teóricas ni en el diseño de modelos alternativos al desarrollo económico hasta hace poco tiempo. De manera contundente, en una visita guiada dentro de Chuquicamata, Luis me dijo que “ya sea un gobierno de derecha o de izquierda, nadie va a privatizar el primer sustento del país”.<sup>11</sup> Más allá de propuestas políticas disímiles, el Estado chileno ha persistido en el despliegue de una matriz de desarrollo neoliberal desde los años setenta, iniciado bajo el régimen militar y que aún sigue vigente (Machado Aráoz 2011; Solimano 2012; Undurraga 2015).

Chile ha participado directamente de las redes de comercialización global (Gudynas 2016), y bajo el modelo neoliberal que rige al Estado y que contextualiza el desarrollo y las orientaciones que mantiene Chuquicamata, así como genera su principal ingreso a través de las exportaciones de cobre.<sup>12</sup> Al mismo tiempo, ha producido empobrecimiento, segregación y deterioro de la biodiversidad que ya no será posible revertir. Se confirma de esta manera el vaticinio de Maristella Svampa: “a mayor extractivismo, menor democracia” (2012). A pesar de ello, Chuquicamata no ha visto grandes despliegues de resistencia popular y el Estado chileno ha sabido manejar la legitimación de esta minera haciendo que las relaciones Estado-cuerpos de cobre, sean únicas en América Latina, a través de la cooptación y corporativismo que mitigan las consecuencias usualmente desproporcionadas de la extracción (Nem Singh 2014).<sup>13</sup>

Prosiguiendo con el análisis de Chuquicamata dentro de los debates en torno a los neoextractivismos, en este artículo considero un Estado que ha estado presente asumiendo roles discordantes tales como regulador de los mercados y promotor

de inversión privada (Nem Singh 2014). Es por ello que abordo el caso advirtiendo las estrategias de un Estado neoliberal y no de la ausencia del mismo. A lo largo de las décadas, ha sido claro cómo un Estado que pudo haber sido subsidiario, con la función de salvaguardar a la mayor parte de la población, se orientó hacia un rol de guardián de intereses de las elites económico-políticas tanto nacionales como internacionales, generando una prescindencia de enormes sectores. Las consecuencias de la reorganización y desregularización económica y política dentro del neoliberalismo chileno, tuvo como consecuencias la generación de una sociedad cada vez más desigual, frente al desmedido enriquecimiento de algunos sectores, proceso también conocido bajo el eufemismo de ‘milagro chileno’.<sup>14</sup>

Los mineros están ceñidos por una paradójica existencia dentro de un sistema económico-político neoliberal sostenido en la riqueza y explotación de materias primas no renovables, donde las altas remuneraciones y los beneficios que reciben son una máscara que oculta el grave deterioro de estos cuerpos de cobre y de la biodiversidad asociada al proceso extractivo. La comodificación de la naturaleza crece aquí a la par de la aprehensión utilitarista de los cuerpos (Harvey 1996; O’Connor 1994; Patel and Moore 2018; Smith 2008); la percepción de la naturaleza se presenta por momentos de modo completamente ajeno a los propios trabajadores, pero sin duda, de muchas maneras, corre por sus cuerpos.

En una de mis visitas a Chuquicamata, en diálogo con un ingeniero del Área de perforación, mientras observábamos el tajo que se acaba de agotar (de cinco kilómetros de largo, tres kilómetros de ancho y un kilómetro de profundidad) y que fue reemplazado por la mina subterránea, le pregunté cómo hacían las explosiones para obtener el material. Su respuesta fue clara y casi gozosa: “Tronaduras las llamamos. Tronamos para liberar el material. Así hicimos esto”. Y prosiguió,

“Perforas un pozo de acuerdo a la altura del banco, unos 18 metros necesitas, pero nosotros nos pasamos metro y medio cada vez, por si aca[so]. Cargamos explosivos, tapamos, conectamos y hacemos el disparo. Para las tronaduras estamos usando un explosivo que se llama Anfo. ¿Lo conoces? Es nitrato de amonio con combustible. Es fertilizante mezclado con un poco de petróleo: le prendes la chispita, y ¡PUUUM! ahí tienes una bomba ¿Sabes, cuando en el año ‘72 fueron los juegos olímpicos y se vino abajo un edificio? Ahí usaron 150 gramos de Anfo. Aquí, nosotros usamos entre 60 y 110 toneladas diarias”.<sup>15</sup>

Con orgullo, este minero me mostraba uno de los pocos agujeros en la tierra, creado por el *hombre*, que se observa satelitalmente. Lo irreversible del impacto provocado por la remoción física de un ecosistema que produce la megaminería, puede ser denominado como “amputación ecológica”, donde se observa que la primacía de la valoración económica, no solamente robustece posiciones utilitaristas sino que desplaza otras valoraciones, como pueden ser los valores ecológicos o culturales (Gudynas 2015).

La expansión económica desarrollada con creces durante los noventa y perfeccionada durante los últimos años, ha creado un desarrollo geográfico desigual, a través de la masiva explotación de recursos naturales y enormes procesos de desposesión, y la aparición de nuevas formas de dependencia y dominación (Bebbington 2013; Harvey 1996, 2004; Perreault 2013; Swyngedouw 2004; Svampa 2013). Este escenario es claramente observable en el norte de Chile, en el cual, apoyado completamente sobre una matriz extractivista, el neoliberalismo se ha transformado en un marco mental, en una dinámica cultural basada en intereses individuales y hasta en un tipo de norma legal que penetró dentro del aparato estatal. Durante el llamado capitalismo tardío, se han perfeccionado las infraestructuras del extractivismo que han empujado a la minería del desierto de Atacama a mezclarse con una constelación de megaciudades, puertos, bancos y fábricas alrededor del planeta (Arboleda 2020).

La extracción de cobre es desde hace años la fuente principal de las exportaciones nacionales, representando casi el 53% del total,<sup>16</sup> lo que genera una enorme dependencia estatal (Bebbington 2013), la cual no ha encontrado potenciales reemplazos (Nem Singh 2014). Además, los *royalties* han sido una atractiva fuente de sobornos dentro del seno del Estado, lo que muestra “que la corrupción alrededor de la explotación de la naturaleza está mucho más extendida de lo que se cree” (Gudynas 2018, 68).

En 2015, se desmanteló un gran desvío de fondos públicos de la Ley Reservada del Cobre (conocido como el “milicogate”),<sup>17</sup> hacia las altas jerarquías de las Fuerzas Armadas, agregando una pieza fundamental al rol del cobre a nivel nacional. En una nota periodística publicada en noviembre de 2020, se reveló que “Cuando el Gobierno militar privatizó todas las empresas estatales que Salvador Allende había nacionalizado, hizo una excepción con Codelco, contraviniendo sus principios neoliberales, para asegurar los ingresos de las Fuerzas Armadas. Fue la única institución que contó con un beneficio de este tipo”.<sup>18</sup> La tensa relación entre extractivismo y democracia, exhibida de manera inversamente proporcional por Svampa como mencioné anteriormente, se presenta en este caso con claridad desde el óptica de una fórmula indisoluble entre Codelco y su origen en dictadura. No solamente esta fue una fuente inagotable de ingresos para las Fuerzas Armadas, sino que pudo haber sido un instrumento para mantener y garantizar el poder estatal.

La minería de cobre ha estado blindada por el poder político y económico por más de medio siglo, a través de la Constitución Nacional (1980). Tiene sentido entonces considerar las tecnologías biopolíticas discutidas en la sección anterior, observando los cuerpos de cobre como un engranaje más dentro del mecanismo más amplio del MdeA. Y ver asimismo cómo se desenmascara la impunidad del poder político y económico embriagados por el *milagro* y por el poder soberano militar, detentado por el propio Estado (dueño de la empresa). Sin embargo, la

irrupción de movimientos sociales en la esfera política desde octubre de 2019, revela la desesperante situación de desamparo de la gran mayoría de la población, que nos podrían llevar a pensar que los cuerpos de cobre comienzan a tomar mayor agencia, quizá contrahegemónica, que permita desarrollar resistencias inclusive desde adentro del propio Estado (Gramsci 1981). O al menos, dejar de representar un sector intocable, el de la minería, para el resto de la sociedad.

## Reflexiones finales

En este artículo propuse que los cuerpos de cobre están compuestos por una complejidad que representa el desarrollo imparable del Estado chileno en base a un modelo neoliberal completamente apoyado sobre una matriz extractivista minera. La superposición de las escalas de los cuerpos de cobre y los MdeA, me ha permitido explorar a través de la pregunta ‘¿qué extraen y qué producen los extractivismos?’ un modo chuquicamatino por demás complejo que extrae materialidad, extrae recursos naturales, pero también extrae plusvalía ambiental (Gudynas 2016) y valor de la tierra (apropiación de fuerza de trabajo y naturaleza en Marx 1982); extrae salud de sus trabajadores, habitantes locales y extrae vínculos familiares, comunitarios y sociales. Al mismo tiempo, produce valor, produce capital, contaminación, desigualdad y sufrimiento, y también produce intimidad, identidad, comunidad, corporativismo, cooptación y lealtades. Y finalmente, a la luz de los cambios recientes, su omnipotente avance, también comienza quizá a producir su propio colapso.

Como he presentado, Chuquicamata ofrece ciertas peculiaridades que lo hacen un caso relevante dentro del estudio de los extractivismos en Chile y en el resto de la región, por las características y despliegue de estrategias y tecnologías a lo largo de las décadas desde su creación. Identifiqué distintos momentos históricos demostrando que, ya fuese que la empresa estuviese en manos privadas extranjeras, en su período de nacionalización bajo un gobierno socialista, atravesado por el poder militar con la creación de Codelco y hasta la actualidad con alternancia partidaria en democracia, Chuquicamata representa a la bandera nacional. (Figura 1).

La fuerza de la implementación de las políticas neoliberales a partir de 1973, vigorizó los procesos de concentración, cooptación y corporativismo, garantizando el crecimiento sostenido de la empresa. Es plausible entonces concluir que los cuerpos de cobre han facilitado el extractivismo ya que, si los cuerpos son extractivistas, si sostienen un reconocimiento tan potente con el metal y con la empresa, no hay umbral para la protesta; es decir, prácticamente no hay espacio para observarse por o desde afuera; para objetivarse y observar el proceso extractivo por fuera de los cuerpos.

Mientras termino de revisar este artículo, se realizó el plebiscito por la reforma constitucional que data del año 1980 y que fue sancionada bajo la dictadura militar. El triunfo del ‘Apruebo’ fue abrumador y desde el inicio del estallido social, con una movilización que tomó las calles, bajo el lema “Chile despertó”, parece que el ensoñamiento generado por el *milagro* se evaporó por completo y el modelo neoliberal más rígido de la región se ha comenzado a resquebrajar. Con un proceso arduo, que ha tenido una respuesta represiva por parte del Estado sin precedentes en democracia, se ha generado una reapertura de la vida política pública y el inicio de un proceso constituyente con alta participación popular. El país se ha llenado de nuevas consignas en espacios públicos, entre las cuales “El modelo neoliberal nace y muere en Chile”, ha sido una de las más repetidas.

Un capítulo comienza, con la escritura de una nueva Constitución, que permitirá redefinir aspectos básicos de la existencia social, como revisar los masivamente privatizados sistemas de salud, educación, vivienda y previsión social. Asimismo, de manera más profunda, algunos sectores están luchando por descentralizar el país, lograr el reconocimiento a la diversidad étnica existente, negada y avasallada por siglos, y forjar una base legal para lograr justicia ambiental. En esta nueva fase puede resultar fructífero retomar para el estudio de Chile, la noción de “neoliberalismo desde abajo” propuesta a colación de la crisis argentina del 2001 por Verónica Gago (2017), considerando la importancia crucial que ha tenido el poder de veto de los movimientos sociales, por sobre las políticas impuestas y acentuadas por el gobierno en los últimos años. Hablar de neoliberalismo desde abajo en el caso de los cuerpos de cobre, sería un modo de dar cuenta y reconocer una dinámica que resiste a la explotación y la desposesión (Gago 2017, 5), perpetrada por el modo extractivista cuprífero de apropiación.

Ante el nuevo panorama que se nos presenta, es necesario comenzar a pensar alternativas al modelo de desarrollo económico extractivista minero, y en particular del cobre, para poder sostener proyectos políticos populares aún sin líder, que comienzan a abrazar nuevamente el valor de la participación, la diversidad y la inclusión (Gudynas 2013; 2016; Zibechi 2019). Volviendo al pronóstico de Svampa, “a mayor extractivismo, menor democracia” (2012), en este nuevo escenario político y ya derogada la Ley Reservada del Cobre, se abre un espacio a las propuestas alternativas al extractivismo como única estrategia de desarrollo nacional. Y sobre todo, se abre una posibilidad de reflexionar sobre y desde los cuerpos de cobre que han mostrado autonomía en las elecciones. Es hora quizá de revisar las bases más enquistadas del país, y volver a pensar(se); romper el círculo vicioso de Chile como ‘país minero’ que ha concentrado tanta riqueza, así como también ha provocado daños inconcebibles e irreparables.

Pero ahora, antes de iniciar cualquier proyección a futuro, y haciendo honor a las palabras de Allende con las que abrí este escrito, estamos ante lo que muchos llaman una nueva radiografía del país, que demuestra ya no polarización sino una



inmensa mayoría que está lista para acabar con el espejismo del *milagro* neoliberal y comenzar a luchar por la realidad de la equidad y la justicia. Los resultados de las elecciones muestran que el mayor apoyo a la reforma constitucional se concentró en las principales regiones mineras.<sup>19</sup> Entonces, a pesar de la fuerza del modo extractivista cuprífero de apropiación, el cual inicié tomando como materializado en los cuerpos de cobre, quizá sea hora de pensar a esos cuerpos ‘no solo’ (*not only*, de la Cadena 2015) como cuerpos determinados por el capital, sino también mujeres y hombres trabajadores y ciudadanas/os, que exceden a la biopolítica del cobre.

## Agradecimientos

Agradezco enormemente a las/os evaluadoras/es anónimos de JLACA por sus constructivas sugerencias y especialmente a Daniel Renfrew por su dedicado trabajo como editor que permitió calibrar estructuralmente este escrito. Cristóbal Bonelli y Jojo Nem Singh leyeron generosamente distintas versiones del mismo. Eduardo Gudynas realizó valiosos comentarios a una versión preliminar y me animó a buscar un espacio dentro de los cuantiosos abordajes a los extractivismos en América Latina. El Proyecto Anillos ANID Pia SOC180033 “Aspiration and Everyday Life Under Neoliberalism: A Multi-Sited Ethnographic Study of Self Making in Chile” asistió con el financiamiento para parte de la investigación de campo, y el Proyecto ‘Worlds of Lithium: A multi-sited and transnational study of transitions towards post-fossil fuel societies’, European Research Council grant (StG19 No. 853133) apoyó el proceso de escritura. Finalmente, agradezco al Núcleo TraGeMa-UCN (Estudios sobre Trabajo, Género y Minería en el Desierto de Atacama).

## Notas

<sup>1</sup>Entrevistado en Calama, julio de 2018.

<sup>2</sup>Para resguardar la privacidad de los entrevistados se utilizan seudónimos.

<sup>3</sup>En julio de 2019 se cerró el tajo a cielo abierto debido al agotamiento de los recursos y se iniciaron las exploraciones subterráneas. Esta actualización tecnológica permitirá garantizar la presencia en los mercados globales pero considerando que estas operaciones requieren tecnologías más complejas y menos mano de obra, se especula que habrá una reducción del 40% de la ocupación laboral actual.

<sup>4</sup>Chuquicamata ha sido considerada la mina a cielo abierto más grande en su tipo en relación al volumen de material removido y El Teniente es en la actualidad el yacimiento de cobre subterráneo más grande del planeta. (<https://www.codelco.com/>)

<sup>5</sup>Entrevistado en Calama, diciembre de 2018.

<sup>6</sup>Ministerio de Minería de Chile, Decreto N°185 /1991.

<sup>7</sup>Ley 16.744 del Ministerio del Trabajo y Previsión Social, establece normas sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales.

<sup>8</sup>Entrevistado en Chuquicamata, mayo de 2019.

<sup>9</sup>Cuando se inició el estallido social el 18 de octubre de 2019, los trabajadores de Codelco no se sumaron a las protestas sociales, manteniendo las operaciones casi con total normalidad. En consecuencia, este sector se erigió como epicentro de críticas dentro de la sociedad por no haber apoyado ni participado activamente de las demandas y protestas masivas.

<sup>10</sup>Ley 17.450.

<sup>11</sup>Visita guiada a Chuquicamata realizada en agosto de 2018.

<sup>12</sup>Chile se ha establecido como el principal país exportador de cobre y derivados, contando con casi el 40% de las reservas a nivel mundial. Codelco produce casi el 30% del total nacional. ([www.codelco.com/prontus\\_codelco/site/artic/20200328/asocfile/20200328104056/memori2019\\_codelco.pdf](http://www.codelco.com/prontus_codelco/site/artic/20200328/asocfile/20200328104056/memori2019_codelco.pdf))

<sup>13</sup>Chuquicamata cuenta con algunos de los sindicatos más antiguos del país (Zapata 1975) y ha sido muy efectivo en sus negociaciones.

<sup>14</sup>Noción acuñada por el economista Milton Friedman.

<sup>15</sup>Entrevistado en Chuquicamata, mayo de 2019.

<sup>16</sup>[http://www.sice.oas.org/ctyindex/CHL/DIRECON\\_01\\_06\\_2019\\_s.pdf](http://www.sice.oas.org/ctyindex/CHL/DIRECON_01_06_2019_s.pdf)

<sup>17</sup>La ley 13196 promulgada en 1958 y reformada varias veces durante la dictadura militar de Pinochet, establece la entrega de fondos provenientes de la venta de cobre de manera reservada (secreta) a las Fuerzas Armadas. La misma fue derogada y quedó sin efecto en enero 2020.

<sup>18</sup><https://www.dw.com/es/crisis-en-chile-militares-cobre-y-privilegios/a-51233058>

<sup>19</sup>En las regiones de Antofagasta, Atacama y Coquimbo el 'Apruebo' obtuvo alrededor del 85% de los votos totales.

## Referencias

- Acosta, Alberto. 2011. "Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición". *Más allá del desarrollo*. Quito: Abya Yala, Fundación Rosa Luxemburgo, 83–118.
- Alimonda, Héctor, ed. 2006. *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Álvarez Vargas, Alejandro. 2002. *Chuquicamata. Por los 40 años*. Calama: Ediciones Odisea.
- Arboleda, Martín. 2020. *Planetary Mine: Territories of Extraction Under Late Capitalism*. London: Verso.
- Astoraga Arancibia, Paola Andrea. 2011. *Representación social de Codelco Chuquicamata y la definición de un discurso hegemónico en torno a su actuar: Mirada laboral y Comunitaria*. Tesis de Maestría, Universidad de Chile.
- Barrientos Delgado, Jaime, et. al. 2009. "Minería, género y cultura. Una aproximación etnográfica a espacios de esparcimiento y diversión masculina en el norte de Chile". *Revista Antropológica Iberoamericana* 4(3): 385–408.
- Bauer, Carl J. 2015. "Water conflicts and entrenched governance problems in Chile's market model" *Water Alternatives* 8 (2): 147–172
- Bebbington, D. Humphreys y Anthony Bebbington. 2012. "Post-what? Extractive Industries, Narratives of Development and Socio-Environmental Disputes across the (Ostensibly Changing) Andean Region", editado por H. Haarstad. *New Political Spaces in Latin American Natural Resource Governance*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Bebbington, Anthony, ed. 2013. *Industrias extractivas, conflicto social y dinámicas institucionales en la región andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Bernales, Bélgica y Juan Alcaíno y Rodrigo. 2008. "Situación de exposición laboral a sílice en Chile". *Ciencia y Trabajo* 10 (27): 1–6.
- Bridge, Gavin. 2008. "Global Production Networks and the Extractive Sector: Governing Resource-Based Development". *Journal of Economic Geography* 83: 389–419.
- Bolados García, Paola. 2014. "Procesos transnacionales en el salar de Atacama-norte de Chile. Los impactos de la minería y el turismo en las comunidades indígenas atacameñas". *Intersecciones en Antropología* 15: 431–443.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto. 1969. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Carrasco Moraga, Anita. 2014. "Entre dos aguas: Identidad moral en la relación entre corporaciones mineras y la comunidad indígena de Toconce en el desierto de Atacama". *Chungará* 46 (2).

- Carrasco, Anita. 2015. "Jobs and Kindness: W. E. Rudolph's Role in the Shaping of Perceptions of Mining Company-Indigenous Community Relations in the Atacama Desert, Chile". *The Extractive Industries and Society* 2: 352–359.
- Carrasco, Anita. 2020. *Embracing the Anaconda: A Chronicle of Atacameño Life and Mining the Andes*. Lanham, Maryland: Lexington Books.
- de la Cadena, Marisol. 2015. *Earth Beings. Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.
- Figuerola, Marcial. 1928. *Chuquicamata. La tuba del chileno*. Antofagasta: Imprenta Castellana.
- Figuerola, Valentina et al. 2013. "Pre-Hispanic Mining Ergology of Northern Chile: An Archaeological Perspective". *Chungará* 45 (1): 61–81.
- Finn, Janet L. 1998a. *Tracing the Veins of Copper, Culture and Community from Butte to Chuquicamata*. Berkeley: University of California Press.
- Finn, Janet L. 1998b. "A Penny for Your Thoughts: Stories of Women, Copper, and Community". *Frontiers: A Journal of Women Studies* 19 (2): 231–249.
- Foucault, Michel. 1976. *Historia de la sexualidad*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel. 1992. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel. 2008. *The Birth of Biopolitics*. Nueva York: Picador-Palgrave Macmillan.
- Galaz-Mandakovic, Damir. 2013. *Migración y Biopolítica. Dos escenas del siglo XX tocopillano*. Tocopilla: Retruécanos Ediciones.
- Galaz-Mandakovic, Damir. 2017. "Turbinas y electricidad para la mina, lámparas a parafina para la población. Crónica de una asimetría del capitalismo minero en Tocopilla (1914–1942)". *Estudios Atacameños* 54: 179–200.
- Gago, Verónica. 2017. *Neoliberalism from Below: Popular Pragmatics and Baroque Economies*. Durham, NC: Duke University Press.
- Garcés Feliú, Eugenio, Juan O'Brien y Marcelo Cooper. 2010. "Del asentamiento minero al espacio continental. Chuquicamata (Chile) y la contribución de la minería a la configuración del territorio y el desarrollo social y económico de la región de Antofagasta durante el siglo XX". *EURE* 36: 107, 93–108.
- Gramsci, Antonio. 1981. *Cuadernos de la cárcel (Tomo I)*. México: Era.
- Gudynas, Eduardo. 2009. "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual". En *Extractivismo, política y sociedad*, editado por Jürgen Schuldt et al., Quito: Centro Andino de Acción Popular - Centro Latinoamericano de Ecología Social. 187–225.
- Gudynas, Eduardo. 2011. "Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones. El nuevo extractivismo progresista". En *AAVV, Colonialismos del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Gudynas, Eduardo. 2013. "Postextractivismo y alternativas al desarrollo desde la sociedad civil". En *Alternativas al capitalismo del siglo XXI*, editado por Miriam Lang, Claudia López y Alejandra Santillana. Quito: Abya Yala, Fundación Rosa Luxemburgo (189–221).
- Gudynas, Eduardo. 2015. *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: CEDIB y CLAES.
- Gudynas, Eduardo. 2016. "Modos de producción y modos de apropiación, una distinción a propósito de los extractivismos". *Actual Marx Intervenciones* 20, 95–121.
- Gudynas, Eduardo. 2018. "Extractivismos: el concepto, sus expresiones y sus múltiples violencias". *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* 143: 61–70.
- Harvey, David. 1996. *Justice, Nature and the Geography of Difference*. Cambridge, MA: Blackwell.
- Harvey, David. 2004. "The 'New Imperialism': Accumulation by Dispossession". *Actual Marx* 35 (1): 71–90.
- Ibáñez Carvajal, Daniela. 2010. "Ser chuquicamatino: La construcción de la memoria de los desplazados de Chuquicamata en el norte de Chile, 2002-2007". *Historia Crítica* 40: 84–96. <https://doi.org/10.7440/histcrit40.2010.06>
- Latcham, Ricardo A. 1926. *Chuquicamata. Estado Yankee*. Santiago: Editorial Nascimento.
- Li, Fabiana. 2015. *Unearthing Conflict. Corporate Mining, Activism, and Expertise in Peru*. Durham: Duke University Press.
- Machado Aráoz, Horacio. 2011. "El auge de la minería transnacional en América Latina. De la ecología política del neoliberalismo a la anatomía política del colonialismo". En *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, editado por Héctor Alimonda. Buenos Aires: CLACSO, 135–180.
- Marcosson, Isaac. 1957. *Anaconda*. New York: Dodd, Mead & Company.
- Marx, Karl. [1859] 1982. *El Capital*. (Tomo I, Volumen I). México: Siglo XXI.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. [1846] 1965. *La ideología alemana*. Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos y Ediciones Grijalbo.
- Mbembe, Achille. 2003. "Necropolitics". *Public Culture* 15 (1): 11–40.

- Méndez, Manuel, Prieto, Manuel y Damir Galaz-Mandakovic. 2020. "Tele-production of Miningscapes in the open-pit era: The case of low-grade copper, Bingham Canyon, US and Chuquicamata, Chile (1903–1923)". *The Extractive Industries and Society* <https://doi.org/10.1016/j.exis.2020.10.013>.
- Molina, Francisco. 2012. "Competing Rationalities in Water Conflict: Mining and the Indigenous Community in Chiu Chiu, El Loa Province, Northern Chile". *Singapore Journal of Tropical Geography* 33: 93–107.
- Nem Singh, Jewellord. 2014. "Towards Post-Neoliberal Resource Politics? The International Political Economy of Oil and Copper in Brazil and Chile". *New Political Economy* 19 (3): 329–358.
- Núñez Lautaro, C. Agüero, B. Cases y P. de Souza. 2003. "El campamento minero Chuquicamata-2 y la explotación cuprífera prehispánica en el desierto de Atacama". *Estudios Atacameños* 25:7–34.
- O'Connor, Martin, ed. 1994. *Is Capitalism Sustainable? Political Economy and the Politics of Ecology*. New York, NY: The Guilford Press.
- Patel, Raj y Jason Moore. 2018. *A History of the Seven Cheap Things*. London: Verso.
- Pavez, Jorge y Gerardo Hernández. 2014. "Regímenes de trabajo, relaciones laborales y masculinidades en la gran minería del cobre (norte de Chile)". En *Trabajos y familias en el neoliberalismo: Hombres y mujeres en faenas de la uva, el salmón y el cobre*, editado por X. Valdés, L. et.al., Santiago: LOM, 169–263.
- Perreault, Tom. 2013. "Dispossession by Accumulation? Mining, Water and the Nature of Enclosure on the Bolivian Altiplano". *Antipode* 45 (5): 1050–1069.
- Porteous, J. Douglas. 1974. "Social Class in Atacama Company Towns". *Annals of the Association of American Geographers* 64 (3): 409–417.
- Prieto, Manuel. 2016. "Transando el agua, produciendo territorios e identidades indígenas: El modelo de aguas chileno y los atacameños de Calama". *Revista de Estudios Sociales* (55): 88–103.
- Rudolph, William. E. 1951. "Chuquicamata Twenty Years Later". *Geographical Review* 41 (1): 88–113.
- Silva, Jimena et al. 2008. *Tacones cercanos. Diagnóstico y situación de la mujer que ejerce comercio sexual, region de Antofagasta, Chile*. Servicio Nacional de la Mujer, Chile.
- Silva, Jimena y Paulina Salinas. 2016. "With the Mine in the Veins: Emotional Adjustments in Female Partners of Chilean Mining Workers". *Gender, Place & Culture*. 23 (12): 1677–1688.
- Silva, Jimena y Paulina Salinas. 2020. "Me canso de ser hombre": Paternidad periférica en el trabajo minero chileno. *Sociología, Problemas e Prácticas* [En línea], 93, Publicado el 28 abril 2020.
- Schavelzon, Salvador. 2015. *Plurinacionalidad y Vivir Bien/Buen Vivir. Dos conceptos leídos desde Bolivia y Ecuador*. Quito: Abya Yala-CLACSO.
- Smith, Neil. 2008. *Uneven Development. Natura, Capital, and the Production of Space*. Athens: University of Georgia Press.
- Solimano, Andrés. 2012. *Chile and the Neoliberal Trap. The Post-Pinochet Era*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Svampa, Maristella. 2012. "Pensar el desarrollo desde América Latina". En *Renunciar al bien común: Extractivismo y (post)desarrollo en América Latina*, editado por G. Massuh. Buenos Aires: Mardulce, 27–42.
- Svampa, Maristella. 2013. "'Consenso de los Commodities' y lenguajes de valoración en América Latina". *Nueva Sociedad* 244: 30–46.
- Svampa, Maristella. 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro eco-territorial y nuevas dependencias*. Alemania: CALAS.
- Swyngedouw Erik. 2004. *Social Power and the Urbanization of Water: Flows of Power*. Oxford: Oxford University Press.
- Tapia, Gustavo. 2001. *Chuquicamata. Historia con nostalgia*. Antofagasta: Ediciones Parina.
- Undurraga, Sebastián. 2015. "Neoliberalism in Argentina and Chile: Common Antecedents, Divergent Paths". *Revista de Sociología e Política* 23 (55): 11–34.
- Vergara Marshall, Angela. 2005. "The Recognition of Silicosis: Labor Unions and Physicians in the Chilean Copper Industry, 1930s–1960s". *Bulletin of the History of Medicine* 79 (4), 723–748.
- Vergara Marshall, Angela. 2008. *Copper Workers, International Business, and Domestic Politics in Cold War Chile*. University Park, PA: The Pennsylvania State University Press.
- Yañez, Nancy y Raúl Molina. 2008. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Zapata, Francisco. 1975. *Los mineros de Chuquicamata: ¿Productores o proletarios?* Cuadernos del CES 13. Distrito Federal, México: El Colegio de México.
- Zibechi, Raúl. 2019. "El estado de excepción como paradigma político del extractivismo". Consultado 19 de septiembre 2020, <https://movimientom4.org/2019/04/el-estado-de-excepcion-como-paradigma-politico-del-extractivismo/>.